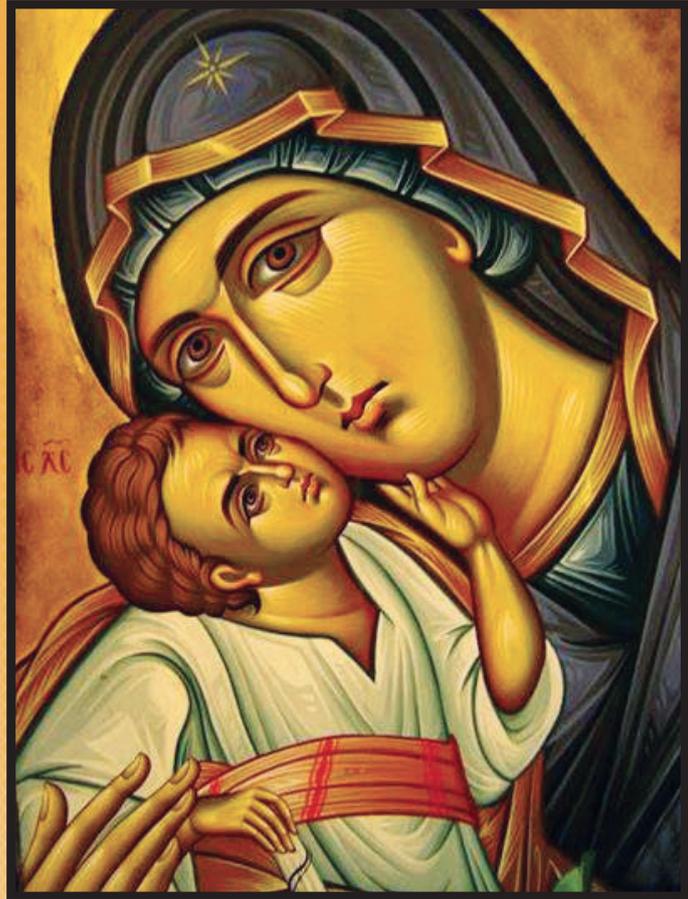




# Los Domingos y cánticos de kiahk El encuentro con el niño del pesebre

El primer domingo del mes de Kiahk



**El santo silencio  
y la conversación secreta  
con el Señor**

**2020**

# 01

## El santo silencio y la conversación secreta con el Señor



Al comienzo del mes de Kiahk, lo que ocupa la mente de los creyentes es velar en alabanzas llamadas de "siete y cuatro", donde todos huelen los aromas del encuentro con el Salvador de la humanidad durante la alabanza del corazón y la mente.

Este mes se caracteriza por velar en los monasterios como en muchas iglesias, especialmente en las vísperas del sábado y seguir en las alabanzas durante la noche hasta la misa del domingo.

Las lecturas de los domingos de este mes se consideran como la excursión del creyente en compañía con la gente de Dios hacia el encuentro con el Niño del pesebre.

### **Silencio de la Niña del Templo**

Durante la primera semana del mes de Kiahk, la Iglesia celebra la ocasión de la presentación de la Virgen María

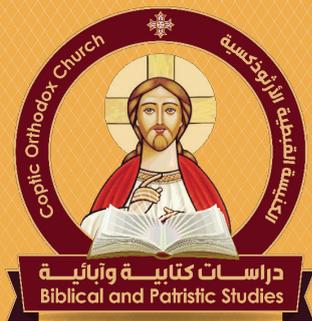


al Templo de Jerusalén, siendo niña de tres años, porque era dedicada al Señor. Esto es porque su madre Hannah era estéril,

ella y su marido San Joaquín estaban muy tristes, por eso prometió al Señor y dijo: 'Mi Señor, si me concedes un niño, lo entregaré al Señor para que sirva en el templo todos los días de su vida. El Señor aceptó su oración y le dio esta santa y la llamó María. Después de criarla durante tres años, fue con ella al templo del Señor y la presentó para que residiera con las vírgenes donde creció en virtud, ascetismo y adoración. Ella permaneció unos diez años hasta la plenitud del tiempo cuando el Señor vino al mundo, tomando cuerpo de esta virgen pura a quien Él había elegido.

Quizás una de las virtudes más importantes que adquirió desde su infancia sea el silencio santo; se mantenía callada de las conversaciones del mundo para que su corazón estuviera preocupado por la gracia de Dios dentro de ella.

Esta virtud permaneció con ella hasta el día en que dejó el mundo, pues, el evangelista repite su dicho sobre ella:



"María por su parte guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón". (Lucas 2:19, 51)

Santa María no habría podido soportar las exaltadas gracias divinas que había concebido, incluso los celestiales, si la gracia de Dios no la hubiera ayudado para contemplar en sus profundidades los misterios de Dios y Sus dones a ella y a toda la humanidad.

Esta santa única permanece desde su infancia la líder de la escolta de los callados en el Señor; porque ni las alegrías temporáneas de esta vida ni sus tentaciones pueden apartar la mente del creyente de su adhesión al Señor y glorificarle por Su extraño plan para disfrutarnos de sus glorias.

Por este silencio santo, la virgen fue preparada para convertirse en la Madre de Dios, y por el silencio santo el creyente se prepara para ser el templo de Dios y el espíritu de Dios habita en él (1 Corintios 3:16).

Si el mundo recibe la Navidad con decoraciones, luces, regalos mutuos y celebraciones; Santa María con lo que ofreció con su silencio santo desde su infancia supera toda decoración, todo regalo y toda celebración.

Es apropiado que en este bendito mes evaluemos nuestra vida: ¿Recibiremos al Salvador del mundo en nuestro corazón a través de la secreta conversación con Él, sin que sea interrumpida ni obstaculizada por las conversaciones vanas?

Desde su infancia, Santa María no ha dejado de ser seria en completar su misión, y esto ha quedado bastante claro cuando se enteró que su pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez. "Unos días después María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel." (Lucas 1:39-40). Aunque ella estaba en silencio, el niño saltó en el seno de su madre (Lucas 1:41-44). La casa del sacerdote se transformó en una casa de alabanza, ¡en la que incluso el niño participaría!

Que nos calleemos con Santa María y llevemos a nuestro Cristo en nuestros corazones, para que el Espíritu del Señor trabaje en nosotros, transformando nuestra tierra en un cielo gozoso. ¡Este es el regalo de Navidad que deleita al maravilloso niño del pesebre!

### **El Silencio del Sacerdote Anciano**



En el primer domingo del mes de Kiahk, nuestros corazones arden con el deseo de experimentar lo que Santa María, la dedicada al Señor, había disfrutado desde niña, así como disfrutar del silencio que Zacarías, el sacerdote anciano, había experimentado mientras recibía la anunciación de la concepción con Juan el precursor, quien prepararía el camino para el Señor.

Es verdad que el silencio de Zacarías fue por no creer en la anunciación que el Señor le presentó por medio de Gabriel que está en la presencia de Dios (Lucas 1:20). Sin embargo, Dios el benefactor tomó esta acción disciplinaria para la estatura del sacerdote Zacarías y para difundir la noticia de este regalo que le fue dado... Hasta el punto de que todos los que la oyeron, preguntaron en el nacimiento de Juan, "¿Qué llegará a ser este niño?" (Lucas 1: 66), y sintieron que la mano del Señor estaba con él!

El sacerdote Zacarías necesitaba este silencio, ya que no podía ni siquiera hablar con su esposa Isabel ni con sus familiares. ¡¿Cómo pasó Zacarías estos nueve meses?! No tenía nada que hacer sino alabar en silencio, estudiar las Sagradas Escrituras y rezar constantemente al Señor para que iluminara su mente y para que le revele Su plan, misterios y profecías mientras Zacarías practicaba sus prosternaciones (metanías) y su adoración, tanto manifiesta como oculta.

De la misma manera, es apropiado para nosotros con el comienzo del mes de Kiahk rezar primero con el lenguaje de nuestros corazones antes de decir con nuestras lenguas: "En Tu luz, Señor, vemos la luz" (Salmo 36: 9). Ayunamos, hacemos nuestras prosternaciones, oramos y alabamos para que el Niño del pesebre, el Sol de justicia, brille sobre nosotros y comprendamos las palabras del profeta: "Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación" (Malaquías 4: 2).

### **La escolta de los callados**

La encarnación del Verbo de Dios, Su concepción, y su Nacimiento en un pesebre, no en casa de un sacerdote o de un líder eclesiástico, nos lleva a unirnos a la maravillosa escolta silenciosa.

El templo no celebró Su nacimiento, los sacerdotes y los líderes eclesiásticos no fueron a adorarlo y glorificarlo. El silencio reinó sobre el mundo esa noche. Sin duda las huestes celestiales que no pueden contemplar Su divinidad y gloria, ¡se quedaros en silencio para dar la bienvenida al Salvador!



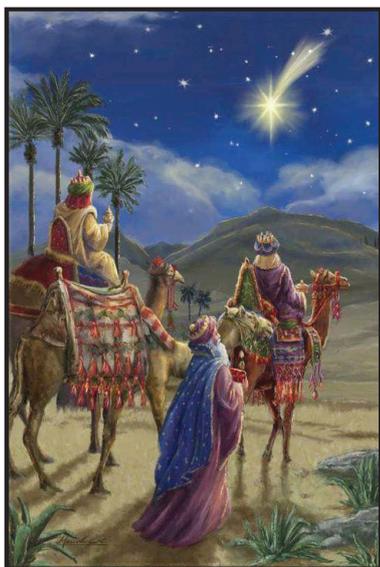
**¿Quiénes fueron los miembros de esta escolta silenciosa?**

“He aquí, se les presentó a los pastores el ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Y de repente apareció con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababan a Dios, y decían: “Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que el ama” (Lucas 2:9, 13-14).

No aparecieron a la multitud de los sacerdotes ni del pueblo,

sino a los hombres sencillos que estuvieron fielmente velando en su trabajo, y que posiblemente anhelaban a ver el Mesías (Salvador). Por eso cuando oyeron y vieron a los celestiales, se partieron a Belén diciendo: “Vamos a Belén y veamos este acontecimiento que el Señor nos ha anunciado” (Lucas 2:15) Vinieron muy felices. ¡Como si esos pastores se juntaron a la escolta de los ángeles, quietos y sin propaganda!

A la escolta también se unió un grupo de magos dirigidos por una gran estrella, y como dice San Juan Crisóstomo, ¡la estrella fue un ángel que vino en la forma de una estrella



y habló con los magos en su idioma, el idioma de la astrología y planetas!

Los evangelistas no nos mencionaron nada de sus conversaciones en el camino, ni si entre ellos mismos ni con las naciones que salieron a verlos asombrados. Es como si los evangelistas nos estuvieran convocando a unirnos a esta escolta silenciosa. No hablamos por nuestras lenguas, sino por nuestros corazones, nuestros pensamientos, nuestras emociones sagradas, y nuestras acciones hacia el Rey el Salvador del mundo.

Cuando llegaron a Jerusalén, nadie del palacio real ni los hombres del templo los acompañaron. ¡Lo que ocupaba a Herodes era matarlo y lo que ocupaba a los líderes del templo era su miedo de perder sus autoridades e ingresos!

**¡Vámonos a unirnos a la escolta de los silenciosos!**

Permíteme, oh Señor, unirme con tu gracia a la escolta de los silenciosos

Para unirme a tu dedicada Santa María la Niña,

y encontrar mi descanso en Tu Santo Templo con las Vírgenes. Para actuar simplemente como los niños.

Para que no me ocupan los placeres del mundo, ni me preocupo por sus tentaciones.

Cuando me callo en tu templo, mi corazón habla contigo,

Y tú, oh Santo, hablas con mi debilidad. Para guardar con tu madre todas las cosas contemplándolas en mi corazón. Por el silencio me mantengo unido en ti.

Te veo viviendo en mí, más profundo que el mío, y más alto en mí interior, más alto que mi altura. Para unirme a Zacarías, el sacerdote silencioso. Lo que me preocupa es tu palabra y tus revelaciones divinas.

No me dejaré cautivar por la artesanía matadora, sino que encuentro en tu libro el paraíso de la libertad, del que recojo el fruto de tu Espíritu Santo: amor, paz, mansedumbre y castidad ...

¡Me riego de las fuentes de tu amor siempre fluyente! Para acompañarme fielmente a los pastores sencillos y vigilantes, y ver el cielo no muy lejos de mí.  
Y escuchar las bandas celestiales que se alegran por mi salvación. Para unirme al coro de ángeles y disfrutar del nuevo himno.  
Permítanme acompañar a los magos gentiles. Sus corazones ardieron anhelando por ti. Y anduvieron en el camino testificándote.  
Y te dieron lo que los sacerdotes y los levitas no dieron. Tu gracia me guía, para que no vacile en oponerme al maligno, aunque sea un rey. Y no critico a nadie, ¡aunque sea un sacerdote indiferente a tu salvación!

¡Que se calle mi lengua, para que hable mi corazón,  
y que calle mi corazón, para que hables tú en mí, oh Santo!

Igúmeno Tadros Yacoub Malaty  
Kiahk 1737



*Todos ustedes estáis bienvenidos si queréis participéis con nosotros a traducir, así si os interesa poneros en contacto a este Email [minamedhat84@gmail.com](mailto:minamedhat84@gmail.com)*

**Traducido por:**

Mina  
Gabrilla  
Christin  
Mary  
Olivia